

## Bolivia, la realidad detrás de las imágenes

Cochabamba, Bolivia  
Enero de 2007

### Índice

- **Introducción** (Lidia Serra)
- **Crisis política y racismo frente al control social** (Sonia Pardo)
- **Cochabamba en enero, o la desesperación de las élites** (Rafael Puente)

## Introducción

Por **Lidia Serra** \*  
La Paz, 17 de enero de 2007

Durante el mes de enero 2007, Bolivia ha vivido sucesos violentos concentrados en la ciudad de Cochabamba, en el centro del país pero que tienen directa relación con temas de coyuntura nacional.

Los hechos que han saltado a la prensa internacional son la muerte de 4 personas y más de 200 heridos provocada por enfrentamientos entre dos grupos movilizados: por un lado, los campesinos de la zona de cultivo de la hoja de coca exigiendo la renuncia de Manfred Reyes Villa (representante del nivel administrativo departamental: Prefectura), por el otro lado, grupos heterogéneos de personas de la ciudad pidiendo democracia, pacificación pero exigiendo, además, el inmediato abandono de los campesinos de lo que consideran "su ciudad".

Los temas nacionales relacionados con estos hechos son varios, pero la circunstancia continúa durante la gestión del MAS es la contradicción y choque permanente entre el Gobierno Nacional del MAS y los representantes de los departamentos de Beni, Pando, Santa Cruz, Tarija y Cochabamba que pertenecen a partidos de oposición al MAS y que están utilizando su poder departamental para hacer frente a las políticas que les atentan.

En esta semana ha salido a flote la división y racismo en Bolivia entre campo – ciudad con todos los elementos que ello conlleva: Bolivia no es solamente campo y organización campesina (se demanda al gobierno una necesidad de encaminar sus políticas de forma que logre integrar a la ciudad y al oriente en sus propuestas). Bolivia merece un cambio estructural que cuenta con todo el apoyo de los grupos más desfavorecidos y que deberá ser aceptado, finalmente, por los que se aferran a mantener las estructuras de poder tradicionales en el país.

\* **Lidia Serra.** Coordinadora de Educación Sin Fronteras en Bolivia.

## Crisis política y racismo frente al control social

Por **Sonia Pardo** \*  
Cochabamba, 17 de enero 2007

La democracia tiene reglas que tienen que cumplirlas todos los sectores sociales y ciudadanos/as, si partimos de esa premisa en los últimos tiempos da la casualidad que estas reglas son entendidas de acuerdo a intereses personales y de grupo.

Los hechos ocurridos últimamente (8 al 16 de enero) en Cochabamba, es el resultado de hechos iniciados a mediados del 2006, protagonizados por el Prefecto Manfred Reyes Villa<sup>1</sup> y las organizaciones populares.

Los hechos que provocan la demanda de renuncia a Manfred Reyes podríamos resumirlos en:

- Un manejo no transparente de la Prefectura de Cochabamba denunciado por los Consejeros Departamentales (sobrepuestos que varían del 25 al 58%) en las obras públicas entre otros.
- Campaña publicitaria sin límites éticos como preparación para su próxima candidatura presidencial con información falsa y con recursos prefecturales.
- Actitudes displicentes hacia el Consejo Departamental expresadas en la no asistencia a Sesiones Ordinarias y Extraordinarias y falta de presentación de informes trimestrales, etc.<sup>2</sup>.
- Apoyo a los Prefectos del Oriente de Bolivia quienes proponen autonomías departamentales (4 de los 9 departamentos), una nueva forma de centralismo.
- Intromisión en asuntos municipales que no son de su competencia.
- Finalmente, su propuesta de organizar un nuevo referéndum sobre autonomías desconociendo el resultado del ya realizado en julio del 2006 donde ganó el "no" con el 63% de los votos (en Cochabamba).

Contrarrestando todo esto las organizaciones sociales y sus representantes inician acciones de presión contra el Prefecto, en varias oportunidades:

- En el ampliado (19-07-06) de la Federación Unica de Trabajadores Campesinos de Cochabamba (FSUTCC), resuelven exigir la renuncia del Prefecto, considerando que vulnera las decisiones de los movimientos sociales, las competencias municipales y de la autoridad de los Consejeros Departamentales, utilización de la imagen de autoridades municipales en beneficio personal en medios de comunicación e indebido uso de bienes públicos, entre otros.
- En octubre (23) se convoca a una marcha contra el prefecto sin mucho éxito y se lo acusa de dividir el movimiento social.
- Los dirigentes de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba (21-11-06), cuestionan las obras realizadas, por ser estas de competencia municipal y no prefectural, denuncian usurpación de funciones y advierten al Prefecto no garantizar su integridad física en el trópico por su campaña mediática.
- Los 19 Consejeros Departamentales se declaran en huelga de hambre (mediados de octubre) pidiendo cero gastos en publicidad, incremento de la partida para obras

---

<sup>1</sup> Electo por las 1ras. Elecciones Prefecturales en Bolivia, diciembre 2005

<sup>2</sup> Consejo Departamental sus miembros son elegidos por los Concejos Municipales, es un órgano colegiado de consulta, control y fiscalización, de los actos administrativos del Prefecto según Ley 1654, de Descentralización Administrativa del 28 de julio de 1995

municipales, disminución de gastos administrativos, anulación de la Dirección de Relaciones Internacionales y Cooperación. Proponiendo la creación de la Dir. de Turismo y Dir. de Hidrocarburos, reanudación del proyecto de Electrificación Rural Fase III. Conflicto superado después de 20 días de huelga de hambre, con la firma del “Acuerdo por Cochabamba” gracias a la mediación de la Brigada Parlamentaria y el Defensor del Pueblo. Documento que no firmo el Prefecto en esa oportunidad.

- El cabildo (19-12-06) donde participaron productores de la hoja de coca, trabajadores, maestros, fabriles, estudiantes universitarios y otros. El Prefecto es criticado duramente por su convocatoria a un referéndum autonómico.
- En el ampliado de la COD (Central Obrera Departamental) de diciembre deciden postergar acciones de presión contra el Prefecto hasta enero.
- En el cabildo del 4 enero los movimientos sociales instalan una vigilia de presión pidiendo que se retracte de su convocatoria al referéndum autonómico y exigen su renuncia. Cabildo que es desmovilizado por una granada de gas de procedencia desconocida.
- El 8 de enero son reprimidos por las fuerzas del orden desconociéndose la procedencia de la instrucción. Resultado muchos heridos de balines, gases y otros, y la destitución del Comandante de la Policía a 3 horas de su posición por la Ministra de Gobierno. Durante esta jornada se quemó el portón y una parte de las dependencias de la Prefectura, por gente infiltrada, según los dirigentes sindicales. A partir de ese momento se incrementa la presencia de manifestantes creciendo la tensión entre las organizaciones populares y la administración prefectural, junto a los “jóvenes por la democracia”.
- La COD declara bloqueo general de caminos en el departamento y movilizaciones.
- La Federación de Estudiantes de Secundaria de Quillacollo (09-01-07) denuncia que han sido convocados por la Prefectura para organizar una estructura similar a la Unión Juvenil Cruceñista<sup>3</sup> que opera bajo el patrocinio del Comité Pro Santa Cruz, ofreciendo muchos recursos económicos.
- El prefecto ante la presión de las organizaciones sociales que piden su renuncia responde desafiante que llevará adelante el referéndum autonómico<sup>4</sup> y que no renunciará.

Aparentemente en una posición intermedia entre el prefecto y las organizaciones populares, se presentan los “Jóvenes por la democracia” (12-01-07), quienes dan un plazo a los campesinos y organizaciones populares para salir del centro de la ciudad refrendados por la convocatoria a una contra marcha (09-01-07) por el Comité Cívico definiendo el lugar de concentración la Plaza de las Banderas. Para evitar esto, miles de campesinos y otros miembros de las organizaciones populares toman esta plaza pacíficamente. A esto se suspende la contra marcha, pero ya los vecinos/as de la zona norte que apoyan al prefecto y los “Jóvenes por la democracia” se concentraban a pocas cuadras de esta plaza, dicen en “defensa de la democracia”, armados por palos, bates de béisbol, jockey, armas blancas y de fuego (3 detenidos con armas de fuego) y los campesinos con palos y machetes.

La policía, en medio de los dos grupos tratando de evitar el enfrentamiento, para finalmente ser rebasados por el grupo de los “Jóvenes por la democracia”. Se dice que estos fueron organizados y equipados por miembros de la prefectura y gente que apoya al prefecto, quienes arremetieron contra el otro grupo, librando una batalla sangrienta, en una exacerbación racista. Resultado más de 240 heridos, identificándose más heridos del lado de los campesinos y 2 muertos, uno de ambos grupos.

---

<sup>3</sup> Grupo de choque que es utilizado para arremeter violentamente contra la población colla y amedrentarlos para su asistencia a cabildos, manifestaciones, etc

<sup>4</sup> Donde se consultaría sobre si o no a las autonomías y la elección de consejeros departamentales

A pedido del Presidente se levantan los bloqueos de la ciudad y las movilizaciones se reducen a marchas en el centro de la ciudad y vigiliadas en la plaza principal.

A todo esto, el Prefecto convoca el apoyo de los 5 prefectos que apoyan la autonomía departamental y se reúnen en la ciudad de La Paz, abandonando el papel de primera autoridad departamental y la negociación para la solución del conflicto. Reunión que es muy criticada y apabullada por algunos sectores de la población de esta ciudad.

En una posición desafiante, el Prefecto no retorna a la Cochabamba y se atrincheró en Santa Cruz donde recibe apoyo de los cívicos cruceños y los prefectos de la denominada "media luna" y ante la ausencia de la primera autoridad política del departamento nuevamente se convoca a un cabildo (16-02-07), con la participación de miles de cochabambinos/as, de todas las organizaciones populares (no sólo los coccaleros) quienes abarrotaron la Plaza 14 de Septiembre y calles adyacentes, desconocieron la autoridad del prefecto Manfred Reyes Villa, demandan la inmediata solución de la crisis regional. Cabildo que no logra su propósito, los principales líderes se dan cuenta que la Ley está en contra de ellos.

Pese a que la Iglesia Católica, la Defensoría del Pueblo y la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia (APDHB) anunciaron el pasado fin de semana la creación de una comisión facilitadora de diálogo con el objetivo de lograr que la paz retorne a Cochabamba, no existió ningún acercamiento real entre las partes, alejándose esta posibilidad.

Estos son algunos antecedentes para que la reacción de las organizaciones populares sea violenta, se de el enfrentamiento entre ciudadanos, exacerbando el racismo entre ambas partes.

Lamentables acontecimientos que nos muestran no sólo la crisis política, sino el destape del racismo existente en la población cochabambina, alentada por agentes del sistema neoliberal cuya estructura aún permanece intacta, rechazando el control social a sus investiduras de autoridad y la no resignación a perder las ventajas que tienen frente a otros sectores sociales y una forma de ver y ejercer la democracia, apadrinados por los medios de comunicación manipuladores de la información, que juegan un papel fundamental en la crisis política y el discurso racista antipopular a favor de los intereses oligárquicos y las élites poderosas que dirigen la confrontación entre bolivianos/as.

Actitudes que dan origen a una reacción violenta de la población movilizada contra estas corporaciones mediáticas (UNITEL, ATB, entre otras) y autoridades que no responden a la confianza que se les dio mediante el voto, para una gestión transparente de entidades estatales. Lamentablemente, las reglas de juego aún no están establecidas legalmente para contrarrestar estas situaciones y a pesar de que la opinión pública conozca la situación, aún tenemos que aceptar este tipo de autoridades y actitudes que van en desmedro del patrimonio de la ciudadanía en general.

Coyuntura que ya está mostrando un mapa de conflictos, que marcan las tendencias del presente mundo, en el que la lucha ya no está en el plano ideológico -como lo manifiestan algunos analistas políticos- sino en el regional o racial, lamentablemente.

**(\*) Sonia Pardo.** Socióloga y coordinadora del CETM (Centro de Estudio y Trabajo de la Mujer), contraparte con la que ESF trabaja en el departamento de Cochabamba. Coordina en la actualidad el programa "Educación para la Salud: Mejorar la salud de la población a través de la educación para el control de la enfermedad de Chagas" y el proyecto "Dignidad y calidad educativa para los más desfavorecidos".

# Cochabamba en enero, o la desesperación de las élites

Por **Rafael Puente** \*  
Cochabamba, 15 de enero de 2007

Cochabamba vivió en la segunda semana de enero horas de angustia, sorpresa y dolor. Sus calles fueron escenario de choques sangrientos, con muertos y heridos, con declaraciones preñadas de racismo y de odio, y amenazas de venganza. Todos nos hemos sentido impactados, pero creo que lo más importante no es el recuento de los hechos ni la calificación moral de los mismos, ni siquiera la afirmación desesperada de que tales cosas nunca deberían suceder; lo más importante es entender lo ocurrido --*hacerse cargo* de la situación-- con la máxima serenidad posible.

## El marco político

Vivimos una coyuntura inédita. Por primera vez en la historia presenciamos una insurgencia popular que conjuga, en una misma movilización, **la dimensión de clase** --la de los pobres y explotados-- con **la dimensión étnico-cultural** --la de pueblos indígenas secularmente discriminados-- y lo que podríamos llamar la **dimensión nacionalista** o patriótica, la de ciudadanas y ciudadanos que no están dispuestos a seguir tolerando la ingerencia de los poderes mundiales en su pequeño país.

Pero por eso mismo, por su carácter tridimensional, se trata inevitablemente de una insurgencia poco nítida, de perfiles borrosos, e incluso inmadura. Y sus representantes políticos se encuentran de pronto con el gobierno en las manos, con la responsabilidad de un *poder* relativo, de cuyo ejercicio además no tienen experiencia, y que necesariamente choca con el poder real de quienes se adueñaron de la república desde antes de su fundación y no están dispuestos a perder los privilegios acumulados<sup>5</sup>.

Más allá de buenas voluntades o de prédicas moralizantes, el conflicto político es inevitable. Los problemas se han agudizado hasta un punto en que no caben los *consensos* en torno a una mesa. El bloque popular, que viene esperando 500 años y ahora se siente fuerte y decidido, no está dispuesto a mantener el viejo estado de cosas, pero tampoco ha mostrado la claridad de conciencia ni la madurez política necesarias para aprovechar orgánica y sistemáticamente esa fuerza. El bloque que técnicamente podemos llamar *oligárquico* no está dispuesto a presenciar resignadamente una *refundación*<sup>6</sup> del país que ellos fundaron a su imagen y semejanza.

Este bloque *oligárquico* está políticamente derrotado (no tienen partidos, no tienen conductores, no tienen proyecto) pero tienen dinero y poder, y la perspectiva de que se consolide esa refundación les crea una suerte de desesperación hartamente peligrosa. Por eso el conflicto es inevitable, se viene dando en el Congreso Nacional, se viene dando en la Asamblea Constituyente, se viene dando en las calles y plazas. No podemos evitarlo, pero si lo entendemos tal vez podamos encauzarlo, de manera que no se resuelva a golpes y a tiros, sino a gritos y a votos...

## La amenaza étnico-cultural

Bolivia, con población mayoritariamente indígena, presenta perspectivas particularmente prometedoras a la vez que peligrosas. El estado neo-colonial que se fundó en 1825 supo perpetuar la opresión de los grandes y pequeños pueblos originarios, pero no sin

---

<sup>5</sup> La clase media-alta que históricamente ha ejercido el poder en Bolivia

<sup>6</sup> Se celebra en Bolivia, desde agosto del 2006, la Asamblea Constituyente que pretende elaborar una nueva constitución con cambios importantes en los tres poderes del estado así como en su división político y administrativa.

sobresaltos, contradicciones y violencia: la insurrección de los Amaru y los Katari en 1780, la Guerra Aymara de 1899, la cadena de sublevaciones campesinas que tras la guerra del Chaco fueron socavando el viejo estado liberal y desembocaron en la insurrección del 52, y recientemente las grandes movilizaciones aymaras de los años 2000 y 2001 –por mencionar sólo los momentos más críticos–, fueron otras tantas experiencias traumáticas de enfrentamientos con contenido étnico-cultural. En las élites dominantes quedó el trauma del terror a *la indiada*, entre las comunidades indígenas quedó la amarga experiencia de la derrota violenta, de la traición, de la discriminación y la explotación acumuladas.

Por eso los grupos de poder, y más en los momentos de posible derrota, se dedican a revivir el viejo trauma, y azuzan a las capas medias –con importantes componentes blancoides pero mayoritariamente mestizas - para que se defiendan de *la indiada* que lo va destruir todo. Y, curiosamente, acusan además a los indígenas de *comunistas* para acumular más sentimientos atávicos que lleven a importantes sectores de la población a actitudes intolerantes, violentas y directamente racistas.

Es lo que hemos visto los últimos dos años en Santa Cruz y en otras ciudades de las Tierras Bajas, y lo que acabamos de ver en Cochabamba. No son sentimientos nuevos, son casi atávicos; lo que pasa es que mientras se tenía el control de la situación se los podía reservar para el plano de la vida doméstica o personal, pero en las nuevas circunstancias saltan a la vida pública.

El peligro es que este tipo de actitudes despierte a su vez un sentimiento de odio y revancha en las mayorías originarias, que por lo general no lo tienen. En este sentido es muy importante el discurso permanente –y la práctica política-- del Presidente Evo Morales que se esfuerza por ser incluyente, por descalificar todo tipo de revanchismo, y que en los últimos días ha pedido que se descarte cualquier espíritu de venganza. Pero la dolorosa experiencia vivida por los sectores indígenas (incluyendo ancianos, mujeres y niños), que se ven apaleados e insultados por matones *blancos*, es innegable que puede derivar en odio étnico-cultural.

### **La temática regional**

La otra gran falacia --que se acaba de desmontar en Cochabamba-- es que estamos viviendo un conflicto entre regiones (entre La Paz y Santa Cruz, o entre la *Media Luna*<sup>7</sup> y el Occidente Andino). Lo que pasa es que los tradicionales dueños del país, cada vez más concentrados en el departamento de Santa Cruz y que supieron servirse muy bien del estado centralista para controlar toda la nación, comprueban en el 2003<sup>8</sup> que se acabó ese control aparentemente hegemónico, y entonces dan un paso atrás y se atrincheran en sus regiones y en demandas *autonómicas* que sin duda tienen fundamento histórico y político pero que son muy bien aprovechadas para recuperar la vigencia política perdida. El gobierno de Carlos Mesa<sup>9</sup> favorece esa tendencia, regala banderas de lucha a las élites de las Tierras Bajas, y les concede unas elecciones prematuras de prefectos departamentales y un referéndum autonómico inconstitucional e igualmente prematuro. Y el actual gobierno no se siente capaz de revertir esas concesiones.

La situación se agrava cuando el MAS plantea el voto negativo en el referéndum autonómico (y pierde en los cuatro departamentos de las Tierras Bajas) y concretamente en Cochabamba no es capaz de presentar un candidato serio a la Prefectura, con lo que le regala las posibilidades de triunfo al ex alcalde Reyes Villa, un capitán de ejército que había sido edecán del narco-dictador García Meza, banzerista militante, co-responsable de la

---

<sup>7</sup> Así se le llama a la zona del país que incluye los departamentos de: Tarija, Santa Cruz, Beni y Pando como estrategia de división geográfica del poder. Coincide, que esta zona tiene como Prefectos Departamentales a personas vinculadas a la derecha y extrema derecha del país. Además, en esta zona es donde se concentran la mayor cantidad de potencial hidrocarburífero del país.

<sup>8</sup> Es cuando se logra echar del poder y del país a Gonzalo Sánchez de Lozada. Último gobierno de derecha en Bolivia.

<sup>9</sup> Vicepresidente de Gonzalo Sánchez de Lozada que asumió el poder por sucesión constitucional.

Guerra del Agua, y finalmente co-responsable de las matanzas de octubre del 2003. Notemos que para ese momento Cochabamba llevaba años con una calma que rayaba en la apatía, y parecía que el actual Prefecto aumentaba constantemente su dominio sobre organizaciones sociales y alcaldías rurales.

### **El error de las élites**

Con semejante baza en las manos, los conductores de la llamada *Media Luna* intentan ampliar su campo de acción y convertir a Reyes Villa<sup>10</sup> en punta de lanza dentro de la región andina. Pero el Prefecto se precipita en sacarse el antifaz, convoca a un *cabildo*<sup>11</sup>, anuncia un nuevo referéndum autonómico para Cochabamba<sup>12</sup> y acaba viviendo la “independencia” de Santa Cruz. Con ello enoja a la población, y provoca que la Central Obrera Departamental de Cochabamba resurja de su poquedad y convoque a una concentración sorprendentemente nutrida y enardecida. Sin embargo la bronca popular se limita a los discursos y a pedir la renuncia de un Prefecto que promueve la división del país, y por tanto no se justifica en absoluto que, tras una provocación evidentemente preparada, la Policía reprima y gasifique desproporcionadamente la concentración. El resultado fue – como suele ocurrir-- una multiplicación de la bronca. Una nueva concentración es reprimida de manera todavía más decidida (además por un Prefecto que había abandonado el departamento) y que enerva más los ánimos, hasta el extremo de que un grupo de exaltados intenta incendiar el edificio de la Prefectura. Y cuando se convoca a una tercera jornada de propuesta, el fatídico viernes 12 de enero, se producen los enfrentamientos que todos lamentamos, donde una masa creciente de pobladores del área rural y de las barriadas de la zona Sur, ciertamente en su mayoría indígenas, chocan con grupos anti-indígenas entrenados, organizados y armados desde la propia Prefectura.

Desde ese momento tanto el Gobierno como los dirigentes sociales hacen esfuerzos por calmar los ánimos, mientras el prefecto Reyes Villa se niega a retornar a su departamento<sup>13</sup> y a negociar una solución del conflicto. La ira de los sectores sociales es profunda y justificada, pero no es sólo con ira que se puede avanzar en un proceso político de refundación del país. Y en estos momentos cabe esperar que esa ira se canalice hacia planteamientos viables, duros pero no violentos, que sin necesidad de más sangre sirvan para aprovechar el error de las élites y arrancarles todo control sobre nuestro departamento.

(\*) **Rafael Puente.** Filósofo y Pedagogo, gran conocedor de la historia de Bolivia, la que se explica en los libros y la que no se explica: la historia de los movimientos sociales e indígenas del país. Ha ocupado el cargo de Viceministro de Gobierno durante parte del primer año del gobierno de Evo Morales.

---

<sup>10</sup> Prefecto de Cochabamba

<sup>11</sup> Asamblea popular pública

<sup>12</sup> En el referéndum del 2006 sobre la demanda de autonomías departamentales, Cochabamba votó mayoritariamente al NO, obedeciendo la demanda del Gobierno.

<sup>13</sup> Actualmente está en Santa Cruz.